



“2020. Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer Mexiquense”
Escuela Normal de Chalco

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL
ESTADO DE MÉXICO
ESCUELA NORMAL DE CHALCO**

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA PLAN 2018
CICLO ESCOLAR 2020-2021
GENERACIÓN 2020-2024

CURSO
EL SUJETO Y SU FORMACIÓN PROFESIONAL

“TRAYECTORIA DOCENTE = MONTAÑA RUSA”

DOCENTE EN FORMACIÓN:
ENRIQUE ABRAHAM CORDOVA CASTILLO

1° - I

DOCENTE TITULAR:
NANCY BEATRIZ GUZMÁN HERNÁNDEZ

Chalco, Estado de México, 18 de diciembre de 2020

INTRODUCCIÓN

Cualquier montaña rusa consta de los siguientes elementos: un solo carril, estructuras sólidas y perdurables que podrían llegar a moverse por la vibración, pero es casi imposible que se vengán abajo; pero lo que hace únicas a las montañas rusas son esas caídas despampanantes y esas subidas en donde ya estás tocando el cielo. Esa es la combinación perfecta e inolvidable que te impulsa para volver a subirte.

Algo así es la profesión del docente, toda su trayectoria profesional está y estará constituida por subidas "eternas" y caídas estrepitosas; considero que la única diferencia es el tiempo de operación ya que claramente el recorrido de la trayectoria docente no dura 2 o 3 minutos, aunque si nos ponemos a realizar una encuesta a los maestros jubilados ellos nos podrán decir que si pareciera que dura eso . Un día se estaban graduando de la Escuela Normal, al día siguiente ya estaban frente a un grupo y en cuanto menos se dieron cuenta, sin esperarlo, ya se estaban "quitando el cinturón de seguridad" para bajarse de la aventura más extrema de sus vidas a la que se habían subido con ánimo hace tan solo unos ayeres.

En esto quiero basar el presente ensayo, al tratar de explicar ¿Qué nos motivó para subirnos?, ¿cuáles serán algunas de las caídas más extremas que afrontaremos?, ¿qué nos mantendrá en curso cuando se presenten esas curvas extremas que no podemos evitar? Y por último ¿nos volveríamos a subir? ¡Vamos a descubrirlo! ¡que comience la aventura!

“TRAYECTORIA DOCENTE = MONTAÑA RUSA”

Hoy en día de acuerdo con la secretaría de educación pública en este 2020 el total de docentes en el sistema educativo nacional en modalidad escolarizada, no solo en educación básica si no en total del sistema educativo es de **2,074,171** docentes que actualmente tienen una plaza, eso podría parecer un dato muy bueno pero si lo comparamos con la cifra del año pasado que eran **2,100,277** maestros, actualmente tenemos **26,106 maestros menos** y ya sea que fallecieron o abrieron menos plazas este año estoy más que seguro de que algunos de ellos desertaron por diversos factores pero que a final de cuentas son desmotivaciones personales que los llevaron a la deserción.

Las cifras anteriores podrían cambiar y hasta podrían ser las más mínimas si es que se trabajara desde el nivel superior con los docentes en formación para que comprendan su futuro, bueno es más su presente y el papel que desempeñarán frente a la sociedad, pero todo esto empieza desde una perspectiva al pasado.

Primeramente, el tema de la trayectoria de vida ¿Qué pasó antes de que el docente llegara y se formara en la fila para la montaña rusa? Para esto debemos de conocer la historia de vida personal de cada maestro, su contexto ¿de qué manera influyo en él? Quizás en su familia hay un legado de maestros muy antiguo, a lo mejor un maestro que tuvo a lo largo de su formación le motivó o fue un ejemplo a seguir a futuro; la verdad es que nunca conoceremos al 100% el pasado y cada circunstancia que guio al futuro docente a estar en esa fila.

¿Estará ahí por vocación y amor a la montaña o alguien más lo obligó y está sólo para complacer a dicha persona? Este es un punto clave porque si no está por convicción, no se podrá observar lo que nos plantea Tenti: *“en el verdadero educador existe algo como una intuición, como una especie de inteligencia inconsciente que le ilumina en los momentos más difíciles y leas encontrar como por vías de expiración lo adecuado y lo bueno”* (Tenti, 1999, pág. 197) y eso es lo que se busca en el perfil del docente porque sólo de esta manera el podrá entregarlo todo, sin que le duela o se queje ya que estará trabajando con todo su corazón, alma, mente y fuerza que en otras palabras sería por *vocación y por convicción*.

Esta carrera es para toda la vida y en cualquier lugar en el que se encuentre no podrá quitarse el nombre de *maestro* por ello es vital que la elección de esta carrera sea genuina y que la motivación que lo condujo hasta aquí perdure a lo largo de todo el trayecto

que dure en funcionamiento la “montaña rusa” porque es prácticamente imposible parar el juego en movimiento y bajarse en el momento que desee, pues es frío o caliente, nunca tibio.

Es momento de mencionar de lo que menos queremos escuchar LO MALO y no es que sea del otro mundo o que porque nos portamos bien nunca nos vamos a enfrentar a esto, es inevitable y no lo podemos controlar al igual que no controlamos la velocidad del juego ni lo que ya viene de cajón como las caídas, ya que sin una buena caída y esas curvas cerradas se convertiría en un juego aburrido y nadie se subiría.

Punto importante a rescatar es que esas “curvas y caídas” no dependen solo del profesor o de cierto individuo sino que es una construcción sociocultural y depende de todos los que conformamos la sociedad porque hoy en día *“el papel de la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje deben jugar otras instancias -la familia, el trabajo, la comunidad, los medios de comunicación-es un punto clave en el que se debe avanzar”* (Torres, 1993, pág. 16), es por eso que necesitamos aprender a sobrepasar esas pruebas y dificultades ya que serán solamente por un breve momento, pero si las afrontamos bien obtendremos una gran enseñanza de ese trago amargo.

Algunas veces nuestros alumnos podrían estar con nosotros a bordo del vagón de la montaña rusa o también podría ser el caso de que ellos sean esas curvas de la montaña; en ambos casos es fundamental lograr lo que nos quiere decir Torres cuando menciona que *“Cada día hay mayor diversidad de estudiantes en las aulas en donde estos no son reconocidos en las aulas debido a que sus diversos factores y condiciones sociales no se “existen” en los contenidos que maneja el profesor.”* (Torres Santomé, 2006, pág. 85).

La idea de Torres en el párrafo anterior nos abre la puerta no solo al poder comprender nuestro papel cuando se presentan esas desmotivaciones tanto en nosotros mismos como en nuestros alumnos, sino que también nos da paso al rayo de esperanza que existe en el sistema utópico con el que algunas escuelas cuentan y a otras les hace falta reforzar, porque ante la situación de que el docente se encuentra bajo sistemas políticos que lo afectan tanto directa como indirectamente; también da esa “tranquilidad” de que hay un sistema general el cual tiene metas, objetivos, planes y programas los cuales están diseñados para guiar al docente en su camino, un solo riel para la montaña rusa que le da estabilidad y soporte, también están las estructuras, que aunque no son en su totalidad rígidas ni perfectas siempre estarán siendo inspeccionadas por especialistas y todos en conjunto buscarán el mismo objetivo porque *“La enseñanza, más que una profesión es una “misión” a la que uno se entrega”* (Tedesco, 2002).

Transportémonos al futuro, en nuestro último año de servicio a unos meses de jubilarnos, pensemos ¿lo volvería a hacer? ¿volvería a escribir en mi corazón el juramento normalista? Ese será el momento de nostalgia en donde reflexionaremos sobre todo nuestro trayecto a lo largo de esa o esas montañas rusas por las cuales pasamos, cada una de ellas nos habrá dejado experiencias incomparables, únicas y que fueron siempre para nuestro beneficio ya que nos hicieron hombres, seres humanos más fuertes, más capaces, más seguros de sí mismos, más humanos.

Todo docente que desde el inicio haya formado su identidad, aunque cabe aclarar que esa identidad no se forma en 1 mes o en 4 años si no que es a lo largo de todos nuestros años de servicio, pero aun así, si desde el principio en nuestra formación inicial nos esmeramos por crear esa identidad, por dar todo lo que estaba en nosotros y más, por haber vencido el malestar, cansancio, fatiga, por superarnos y mejorar nuestra calidad de enseñanza, la forma de evaluar; haber podido contribuir a una sociedad con conocimiento y transformaciones en cualquier ámbito y sobre todo que toda la sociedad pueda *“ver a un docente que se ha mantenido con esa imagen, con esa ética ante las nuevas generaciones nos permite darnos cuenta que si se puede y es un camino que cada uno nos corresponde seguir marcando en las nuevas generaciones sin olvidar que tenemos una responsabilidad ante el ser humano”* (Guzmán Hernández, 2020).

Es por eso y más que estoy seguro de que ningún maestro que haya logrado todo lo descrito con antelación no quiera volver a subirse a esa montaña rusa y nunca se cansará de hacerlo hasta que sus fuerzas se lo permitan.

Lo que debemos tener presente es que ninguna montaña rusa por más elementos similares que tengan, nunca serán iguales en su totalidad, cada una tendrá emociones diferentes, pruebas distintas y quizás hasta tengamos que cambiar de montaña rusa una o dos veces, pero eso no significa que nos tenemos que rendir porque seremos capaces de afrontar cualquier reto si es que nos seguimos preparando día con día, confiando en el sistema establecido, crear un ambiente de colegialidad en el sector escuela, saber apreciar los momentos en los que vamos de subida porque la misma sociedad nos estará apoyando a seguir haciéndolo cuando por si misma se de cuenta que un maestro no puede ser sustituido por una computadora o cualquier medio tecnológico sino que como ya lo sabemos, la verdadera responsabilidad es ante el niño y ante nadie más para que cuando llegue el momento de rendir cuentas ante la sociedad nos encontremos sin mancha o remordimiento de que pudimos haber hecho algo mejor o que nunca debimos desertar.

CONCLUSIÓN

El cómo lograr reducir drásticamente la cifra de deserción docente no es un trabajo fácil ni rápido, conlleva mucho esfuerzo, trabajo, dedicación, paciencia y el cambio debe empezar con nosotros mismos y nuestra determinación de ser los mejores docentes que podamos ser y que nuestra sociedad quiere que seamos; juntos necesitamos hacer ese cambio de reducir esos 26,106 puestos vacíos a puros lugares de calidad con docentes competentes que se superen a sí mismos día con día.

Todos deberíamos estar motivados para formarnos con el mayor ánimo posible en la fila, abrocharnos bien los cinturones de seguridad y disfrutar cada parte, las fuertes, las leves y todo el trayecto porque después de “unos minutos” llegará el final y nosotros tendremos una sonrisa en nuestra faz y un semblante de satisfacción.

Referencias

- Guzmán Hernández, N. B. (14 de 12 de 2020). Cierre del simposio virtual de Historia . México, México.
- Secretaría de Educación, P. (2019). *Estadística del Sistema Educativo Nacional 2018-2019*.
Obtenido de http://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2018_2019_bolsillo.pdf
- Secretaría de Educación, P. (2020). *Estadística del Sistema Educativo Nacional 2019-2020*.
Obtenido de https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2019_2020_bolsillo.pdf
- Tedesco, J. &. (2002). *Conferencia Regional El Desempeño de los Maestros en América Latina y el Caribe: Nuevas prioridades*.
- Tenti, E. (1999). *El arte del buen maestro*. México: Pax.
- Torres Santomé, J. (2006). *La desmotivación del profesorado*. Morata.
- Torres, R. M. (1993). *¿Qué (y cómo) es necesario aprender?* Secretaría de Educación Pública.